

# TEVISTA MEXICANA DE PSICOLOGÍA

Número especial Memoria in extenso

octubre 2010

PUBLICADA POR LA SOCIEDAD MEXICANA DE PSICOLOGÍA A.C. Y EL COLEGIO MEXICANO DE PROFESIONISTAS DE LA PSICOLOGÍA A.C.





# M E M O R I A



Rumbo a la certificación profesional: 60 años de psicología mexicana





Rumbo a la certificación profesional: 60 años de psicología mexicana
Organizado por la Sociedad Mexicana de Psicología, A.C.,
el Colegio Mexicano de Profesionistas de la Psicología A.C., y
la Universidad Iberoamericana

# Comité Organizador

Presidente del XVIII Congreso Mexicano de Psicología Dr. Joaquín Caso Niebla

Presidentes del Comité Organizador del XVIII Congreso Mexicano de Psicología

Dra. Laura Hernández Guzmán

Dr. Antonio Tena Suck

Presidente del Comité del Programa Científico del XVIII Congreso Mexicano de Psicología Mtro. Alejandro Zalce Aceves

Coordinación General Local
Dra. Joaquina Palomar Lever

Coordinación General

Dra. Violeta del Carmen Fajardo Vargas

Registro e Inscripciones
Psic. Marianna Escobar Pacheco
Psic. Marco Antonio Pérez Casimiro

# **Presidente Honorario**

Rector de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México Dr. José Morales Orozco, S. J.

### **Patrocinadores**















lo mismo que la actividad sexual (como besar, masturbarse o tener coito) ó la excitación sexual (como lubricación vaginal o erecciones). Y la elaborada por Giles (2006) quien define el deseo sexual como un constructo socialmente construido que existe y toma su forma debido a la cultura y a la historia.

Dado que las conceptualizaciones acerca del deseo varían de acuerdo con la época y la cultura así como las características del grupo de referencia, fue del interés de este trabajo identificar los conceptos con los que asocian el deseo sexual un grupo de 68 mujeres universitarias mexicanas con 21.14 años en promedio. Se utilizó la técnica de redes semánticas (Reyes-Lagunes, 1993) teniendo como estímulo el constructo "deseo sexual". Se obtuvo el peso semántico a partir de la frecuencia y de la jerarquización otorgada a cada una de las definidoras. Las cinco definidoras con el peso semántico más alto fueron amor, atracción, placer, pasión y pareja. Además de utilizar la técnica de las redes semánticas se realizó una pregunta abierta a las participantes (¿para ti cuál es el significado de deseo sexual?) obteniendo respuestas como la siguiente "El deseo sexual es la necesidad que existe entre cualquier ser humano (o animal) de relacionarse sexualmente con otra persona para satisfacer por medio de una relación sexual un aspecto natural. Para llegar a ese deseo debe existir química para que sea posible dicha relación debe existir un clima mutuo de cordialidad, seguridad, comprensión, pasión, respeto, delicadeza, tolerancia y sobre todo mucho amor y que las dos partes estén de acuerdo con dicha relación".

Descriptores: Mujeres, deseo sexual, amor, placer, pasión

### Perspectiva femenina de la infidelidad

Dra. Angélica Romero Palencia\* y Dra. Melissa García Meraz\*\*
\*Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población,
\*\*Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

A pesar de parecer un fenómeno biológico natural las relaciones sexuales fuera de la pareja han sido reguladas, prohibidas y en muchos casos castigadas por las estructuras sociales principalmente las occidentales, a partir del establecimiento de la herencia y sucesión de bienes (Fisher, 1992) sancionando principalmente la infidelidad femenina. Desde la perspectiva de la infidelidad femenina una revisión de la investigación sobre infidelidad indica que cerca del 45% de las mujeres casadas tienen amoríos; Fisher, (1992) reporta que en las sociedades occidentales, mas del 50% de las personas casadas han estado involucradas en una infidelidad; Wiederman y Hurd (1999) encontraron que el 68% de las mujeres habían tenido alguna forma de relación extrapareja en algún momento de su vida.

Tres perspectivas son particularmente relevantes para entender las condiciones bajo las cuales la infidelidad femenina puede ocurrir: la perspectiva biológica, la perspectiva psicológica y la perspectiva sociológica. Estas teorías tienen bases firmes e investigación básica y en los años recientes han llegado a ser las más desarrolladas, las más extensas y las perspectivas más fructíferas para el estudio de las relaciones cercanas (Buunk y Dijkstra, 2000). Se puede inferir a partir de estas teorías que la decisión de involucrarse en una relación extrapareja por parte de una mujer podría depender principalmente de:

- a. Los patrones sexuales que tenga, propios de sus genes y su química personal.
- b. Los niveles de satisfacción con la relación primaria percibidos.
- c. Los conceptos y actitudes que la mujer tenga hacia la infidelidad.
- d. El rol y los estereotipos de género introyectados.

Para determinar si estos factores pueden predecir la conducta infiel de las mujeres se llevó a cabo un estudio en el que participaron 183 mujeres cuyas edades oscilaban entre los 18 y los 64 años (con un promedio de 30 años) involucradas actualmente en una relación de pareja heterosexual. El 65% reportó tener una vida laboral activa. El 73% reportó tener escolaridad de licenciatura. El 80% eran casadas, el 12% vivía en unión libre, el 5% se encontraba en la etapa de noviazgo y el 3% se encontraba separada. El 53% reportó no haber tenido vivencia previa de infidelidad, el 30% reportó haber sido ejecutora de infidelidad durante su relación actual y el 17% reportó haber sido receptora de infidelidad durante su relación actual. Se emplearon inventarios de Orientación sociosexual y de Conducta sexual(García, 2007) para evaluar aspectos tales como una actitud abierta y permisiva ante el sexo sin amor, ante el sexo casual, etc; también se incluyeron escalas Motivación sexual (García y Díaz Loving, 2007)y de Personalidad Sexual(Díaz Loving, Rivera, Rocha, Sánchez, y Schmitt, 2002) para evaluar los motivos por los que las personas llevan a cabo una determinada conducta sexual.

Se evaluaron los niveles de satisfacción dentro de la relación primaria o formal a través de la Escala de Satisfacción Marital (Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz, 1994) y se empleó un Inventario Multidimensional de Infidelidad (Romero, Rivera y Díaz Loving, 2007) para analizar la infidelidad (sus motivaciones, las creencias o concepciones del tema, las consecuencias percibidas por la infidelidad y la conducta infiel de las participantes).

Mediante análisis estadísticos de regresión múltiple paso por paso para se detectaron los predictores confiables de infidelidad en las mujeres de la muestra. En las mujeres la conducta de infidelidad fue predicha por cuatro variables, en primer lugar la práctica de variantes sexuales (conductas como la masturbación, la pornografía, el uso de objetos en la conducta sexual, etc), seguida por una baja personalidad sexual conquistadora- involucrada (involucrada, amorosa, casable, seductora, afectuosa), un concepto positivo de la infidelidad y motivaciones de tipo personal para la infidelidad (impulsividad, inestabilidad emocional, ideología y búsqueda de placer sexual). Cabe destacar a manera de conclusión que en las mujeres se presentaron resultados diferentes a los establecidos en la literatura tradicional de las décadas pasadas (70's, 80's y 90's) mostrando una influencia del aspecto puramente sexual fuerte y específico que antes no se observaba y se minimizaba por el alto factor emocional que intervenía.

Los diferentes predictores hallados en la presente investigación para la infidelidad femenina, hacen notar, que el modelo explicativo de esta conducta debe incluir tanto a la perspectiva biológico evolutiva (teorías de inversión parental y estrategias sexuales) como a la perspectiva psicológica (principalmente las teorías motivacionales: inversión y atribución de la conducta infiel) y socioculturales de estereotipos y roles de género. De aquí la importancia de explicar este fenómeno a partir de una teoría bio-psico-socio cultural.

Una mujer se decidirá entablar una relación extrapareja con mayor probabilidad si tiene una diversidad de prácticas sexuales, así como una personalidad sexual encaminada al coqueteo y el bajo compromiso, si mantiene un concepto positivo acerca de lo que es la infidelidad y si su personalidad es impulsiva, inestable y baja en autocontrol. Estos hallazgos ratifican el hecho de que una mujer que se encuentra alejada de las premisas tradicionales culturales, tenderá con mayor probabilidad a experimentar una relación extrapareja, probablemente como complemento a la rutina de la vida cotidiana.

Cabe retomar las características de la muestra estudiada mujeres heterosexuales jóvenes (en promedio 30 años, con alto grado de escolaridad (media superior y superior) que supone un alejamiento a las premisas culturales típicas de la cultura (Díaz Guerrero, 2006), de población urbana (habitantes del Distrito Federal y área metropolitana) y de clase media, factores que sin duda influyeron en la forma de pensar, sentir y actuar de las participantes. En una población con características diferentes es probable encontrar otro modelo de predicción.

Descriptores: Infidelidad, sexualidad, mujeres, pareja, motivaciones

## **Simposio**

De la codependencia y el malestar emocional al bienestar y la salud en mujeres mexicanas Coordinadora: Dra. Cinthia Cruz del Castillo Universidad Iberoamericana

Descriptores: Mujeres mexicanas, codependencia, resiliencia, identidad de género, malestar emocional

Los trabajos contenidos en este simposio intentan dar un panorama general tanto de los avances como de los retos que enfrentan hoy las mujeres mexicanas. Los estudios conjuntados aquí muestran resultados que se obtuvieron con la evaluación de diferentes grupos de mujeres: universitarias, amas de casa, mujeres que trabajan fuera de casa y mujeres que han experimentado la pérdida de un hijo. En el primer trabajo se revisa la relación entre características instrumentalidad y expresividad y cómo se asocian con la codependencia encontrando principalmente que tanto los aspectos negativos tanto de la instrumentalidad como de la expresividad se relación positivamente a la codependencia. En el siguiente trabajo se exploran las vivencias de madres que han experimentado la pérdida de un hijo y cómo la reacción ante esta experiencia se asocia a distintos niveles de respuestas resilientes encontrando tres grupos las mujeres con alta, media y baja resiliencia ante la pérdida. El tercer trabajo describe los costos y los beneficios que las mujeres experimentan por realizar un trabajo remunerado encontrando que los principales costos por trabajar son el descuidar a los hijos y el hogar, el deterioro en la salud y el tener problemas con la pareja mientras que los beneficios se vinculan al desarrollo personal, a la independencia y al reconocimiento. El último trabajo presenta los resultados de dos estudios, el primero cualitativo que indaga las actividades que realizan mujeres amas de casa y mujeres que trabajan tiempo completo y las emociones asociadas a estas actividades, el segundo cuantitativo y que buscó conocer la relación entre la identidad de género y la escala que evalúa tres estados emocionales negativos, ansiedad, depresión y estrés.